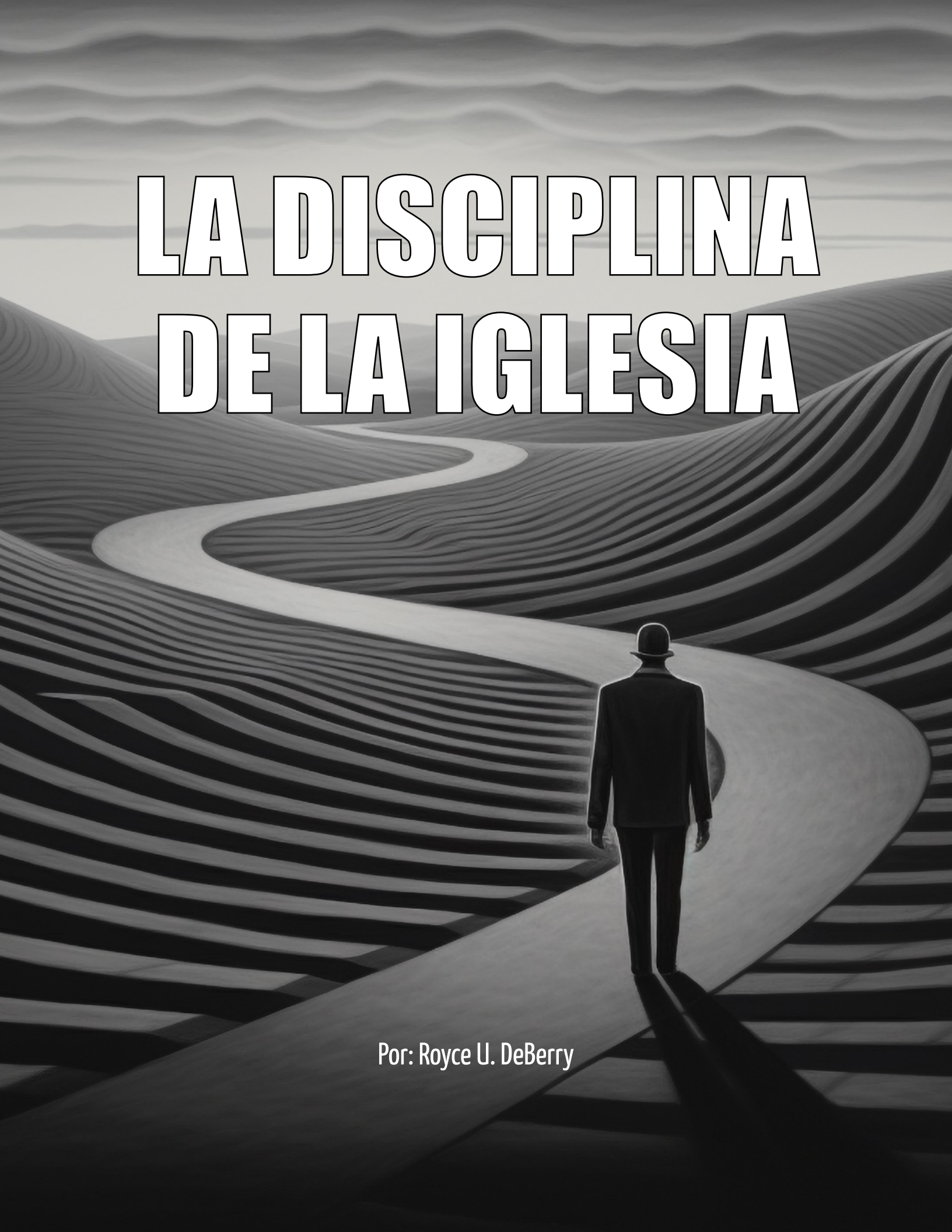


# LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA

Por: Royce U. DeBerry

A black and white surrealist illustration. In the foreground, a man in a dark suit and a bowler hat walks away from the viewer along a light-colored path. The path curves through a landscape of rolling hills, each covered in fine, parallel lines that create a strong sense of depth and movement. The hills recede into the distance, where they meet a horizon of more wavy, layered hills under a pale sky. The overall mood is contemplative and journey-like.

# DISCIPLINA DE LA IGLESIA

Por: Royce U. DeBerry

Traducido por:  
Oscar Andrés Arias  
oscar\_andres.a@icloud.com  
<https://iglesiadecristovillamaria.org>

<b>Indice De Temas</b>	<b>Página</b>
Lección Uno: Introducción A La Disciplina De La Iglesia .....	05
Lección Dos: Definición De Términos .....	11
Lección Tres: La Autodisciplina .....	17
Lección Cuatro: Disciplina De La Iglesia .....	21
Lección Cinco: El “Quién” General De La Disciplina De La Iglesia .....	25
Lección Seis: El “Quién” Específico De La Disciplina De La Iglesia (Parte I) .....	32
Lección Siete: El “Quién” Específico De La Disciplina De La Iglesia (Parte 2) ...	38
Lección Ocho: El “Por Qué” De La Disciplina De La Iglesia .....	43
Lección Nueve: Razones Equivocadas Para La Disciplina De La Iglesia .....	51
Lección Diez: El “Cómo” De Las Ofensas Privadas .....	55
Lección Once: El “Cómo” De Las Ofensas Públicas .....	60
Lección Doce: Nuestro Trato Hacia El Miembro Disciplinado .....	66
Lección Trece: Objeciones A La Disciplina De La Iglesia .....	73

“...y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.(A) Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. Los que rechazan la gracia de Dios” (Hebreos 12:5-11).

# INTRODUCCIÓN A LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA

La disciplina de la iglesia es probablemente uno de los temas más incomprensidos y descuidados de la Biblia. Se predicán pocos sermones sobre el tema, hay pocas clases en las que se discute la disciplina de la iglesia y, por lo tanto, ¡hay congregaciones que no la practican! Existe un desconocimiento sobre este tema debido a una falta de enseñanza adecuada lo que lleva a un **mal uso** o **ningún uso**.

Muchas personas dentro de la iglesia sienten que disciplina es una palabra fea y negativa, pero si entendieran su verdadero significado bíblico, estarían a favor de llevarla a cabo. ¡La única manera de entenderlo es estudiando la palabra de Dios!

**PROPÓSITO DE ESTE ESTUDIO** — Examinar la palabra de Dios y ver si se enseña el tema de la disciplina de la iglesia. Si se enseña, también queremos examinar los demás detalles (quién, por qué, dónde, cuándo y cómo) que la acompañan.

**NUESTRA ACTITUD** — Debemos iniciar este estudio con la mente abierta y el corazón receptivo. Deberíamos ser como los de Berea: “Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.” (Hechos 17:11). Debemos entrar en este estudio no para probar o refutar nuestras propias ideas humanas, sino para ver lo que Dios ha dicho acerca de la disciplina de la iglesia. ¡Todo lo que Dios diga al respecto es **definitivo**! Hagamos lo que Pablo le indicó a Timoteo: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.” (2 Timoteo 2:15).

## I. La necesidad de la disciplina.

Los siguientes párrafos pertenecen a un tratado escrito por Cecil Willis titulado “Disciplina de la Iglesia”. Estos párrafos

muestran la necesidad de disciplina según lo enseña la palabra de Dios. Léelos atentamente:

Cuando no hay castigo por la violación de una ley, no hay respeto por la ley ni por el legislador. Gran parte de la delincuencia juvenil rampante hoy en día es causada por la delincuencia de los padres, porque no se practicaba disciplina sobre el niño en el hogar (Proverbios 13:14; Efesios 6:1-4). Todo maestro de escuela reconoce la necesidad de la disciplina en el aula. La sociedad ve la importancia de la disciplina en el sentido de que proporciona leyes, así como juicios y castigos para los infractores (Romanos 13:1-4).

Dios nunca ha tolerado jugar con sus leyes. Él no es autor de confusión (1 Corintios 14:33), Pero esto sucedería si uno llega a ignorar impunemente las leyes divinamente impuestas. Por lo tanto, Dios les dijo a Adán y Eva que “morirían” si desobedecían (Génesis 2:17). También trajo un diluvio sobre el mundo de los impíos que destruyó a toda persona malvada (Génesis 6:1-7). Nadab y Abiú sufrieron la muerte como consecuencia de su presuntuosa rebelión (Levítico 10).

De manera similar, debe haber disciplina en la iglesia; de lo contrario no habrá respeto por Dios ni por sus leyes.

Entonces podemos ver que la disciplina no sólo es **buena**, sino que es una **necesidad**. Tanto el hogar como el gobierno civil deben tener disciplina, **¡también la iglesia!**

## II. ¿Es la disciplina un tema bíblico?

Queremos saber si Dios enseña la “disciplina de la iglesia”. Recuerde que Dios tiene la **última** palabra en asuntos espirituales — todo lo que se encuentra en Su palabra **lo es**. Si se enseña la disciplina, la congregación local debe obedecerla o sufrir las consecuencias. Por otra parte, si no se enseña, la congregación local no tiene derecho a ejercerla. ¿Qué tiene que decir la palabra de Dios?

A continuación se enumeran los versículos relacionados con la disciplina:

“... y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.” (Mateo 18:17).

“Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.” (Romanos 16:17).

“Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis.” (1 Corintios 5:11).

“Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros.” (2 Tesalonicenses 3:6)

“Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence.” (2 Tesalonicenses 3:14)

“Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo,” (Tito 3:10)

Aquí hemos enumerado seis versículos que señalan que la disciplina debe ser ejercitada. Por lo tanto, para ser ejercida **debe** ser según la voluntad de Dios. ¿Desde cuándo cuestionamos a Dios? Si nos esforzamos por ser aceptables ante Dios, entonces debemos “hablar donde la Biblia habla y guardar silencio donde la Biblia calla”. ¡Debemos hacer aquellas cosas que Dios espera de nosotros!

### III. ¿Debería la Iglesia ejercer disciplina hoy?

Más adelante en nuestro estudio, discutiremos algunas objeciones que se hacen al ejercicio de la disciplina de la iglesia, pero en este punto hay una que necesita ser examinada y respondida. Esto nos ayudará a preparar el escenario para el resto de nuestro estudio. La pregunta es: “¿Debería la iglesia del Señor ejercer disciplina **hoy**?” Hay quienes sostienen que la disciplina fue practicada en la época de los apóstoles y otros escritores inspirados. Dicen que sólo un apóstol tiene el derecho (autoridad) de entregar a tal persona “a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.” (1 Corintios 5:5). Por lo tanto, debido a que hoy no hay apóstoles

vivos, no se debe ejercer disciplina. Pero estas personas que objetan no entienden completamente 1 Corintios 5. ¿Quién iba a ejercer la disciplina sobre este hermano que era fornicario? ¿Pablo o la iglesia de Corinto? Pablo ordenó que se hiciera, **ipero la iglesia debía llevarla a cabo!** Lea cuidadosamente 1 Corintios 5:4-8,13. El mandamiento de “Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros” se aplica a la iglesia hoy tal como lo hizo con la iglesia de Corinto. Echemos un vistazo a algunos otros mandamientos en el Nuevo Testamento y ver si son vinculantes hoy.

¿Cuáles son hoy los términos de admisión a la iglesia? ¿No son los mismos que en el primer siglo? Oír (Romanos 10:17); creer (Marcos 16:16; Hechos 8:12); arrepentirse (Lucas 13:3; Hechos 2:38; Hechos 17:30); confesar (Mateo 10:32,33; Hechos 8:37; Romanos 10:9, 10); bautismo (Marco 16:16; Hechos 2:38; Hechos 22:16; 1 Pedro 3:21). ¿Acaso estos mismos términos no son válidos hoy en día? ¡De hecho lo son! La ley de Dios respecto a la admisión (entrada) en Su reino sigue siendo la misma. Entonces, ¿no es esto cierto para la disciplina? Así como Dios tiene un plan para salvar a los pecadores extraviados de hoy, también tiene un plan para salvar a sus hijos descarriados! Practicamos la ley de Dios en cuanto a la admisión al reino, ¿por qué no en cuanto a la disciplina?

¿Hoy no participamos de la Cena del Señor en el Día del Señor? ¡Sí! ¿Por qué? Porque seguimos el ejemplo apostólico que nos da Hechos 20:7. Ese versículo dice: “El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan...” (Hechos 20:7). Jesús nos mandó a participar de los emblemas (1 Corintios 11:24, 25) y aquí en Hechos 20:7 nos dice cuándo. ¿Cuestionamos este mandamiento? No, simplemente lo obedecemos como debemos. ¿Hay alguna razón para no ejercer la disciplina como deberíamos? Los mandamientos están ahí (1 Corintios 5:11; 2 Tesalonicenses 3:6, 14).

¿Qué pasa con la responsabilidad de la iglesia de predicar el evangelio? ¿Es esta la obra de la iglesia hoy? ¡Sí! ¿Fue obra de la iglesia en el primer siglo? Definitivamente, sí. La iglesia de hoy tiene las mismas responsabilidades que la iglesia primitiva. ¡La disciplina es una de esas responsabilidades que debemos llevar a cabo!

Al mirar la palabra de Dios podemos ver cómo debe funcionar la iglesia. Podemos ver sus deberes y responsabilidades. ¡La iglesia hoy sería negligente en sus acciones si no disciplinara **cuando fuera necesario!**

### PREGUNTAS

#### VERDADERO O FALSO:

1. El cristianismo es algo individual, separado de la iglesia. Verdadero / Falso
2. No es una necesidad que hoy llevemos a cabo la disciplina. Verdadero / Falso
3. La disciplina no es incompatible con la ley del amor. Verdadero / Falso
4. La disciplina (señalar, expulsar) es un asunto opcional que deben determinar los ancianos o líderes de la congregación. Verdadero / Falso

#### ¿CUAL ES CORRECTA?

1. Las leyes de Dios nunca han cambiado \_\_\_\_\_
2. Los principios de Dios nunca han cambiado \_\_\_\_\_

#### PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Qué papel juega nuestra actitud en este estudio y nuestra comprensión del mismo?
2. ¿Por qué se descuida la disciplina?
3. ¿Es necesario que la disciplina de la iglesia sea un tema bíblico antes de que la iglesia del Señor pueda ejercerla?  
¿Por qué?
4. Enumere las tres dispensaciones de la Biblia.

a) ¿Cómo habló Dios al pueblo en estas edades?

b) ¿Qué ley regía al pueblo en estas edades?

c) Enumere ejemplos de personas que Dios disciplinó en cada una de estas diferentes épocas.

5. Enumere las tres grandes instituciones ordenadas por Dios y muestre cómo la disciplina juega un papel vital en cada una de ellas.

6. ¿Qué manera ha previsto Dios para que un pecador extranjero sea salvo?

Enumere otros pasajes de las Escrituras además de los utilizados en la lección.

7. ¿Puede una congregación local agradar al Señor si no ejerce disciplina cuando es necesario? ¿Por qué o por qué no?

**NOTAS, ESCRITURAS Y PREGUNTAS PARA LA CLASE:**

## DEFINIENDO TERMINOS

Para poder comprender completamente cualquier tema primero **debemos** tener una definición del tema en cuestión. El tema de la “disciplina” no es una excepción. En esta lección queremos definir qué es “disciplina” (del español, hebreo y griego) y exponer ejemplos tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento que muestran su significado.

### I. Definición de la Palabra DISCIPLINA."

“1. El trato adecuado a un discípulo o aprendiz; educación; desarrollo de las facultades mediante instrucción y entrenamiento físico. 2. Entrenamiento para actuar de acuerdo con reglas establecidas; acostumbrado a la acción sistemática y regular; ejercicio. 3. Sujeción a las reglas; sumisión al orden y control; estado de disciplina. 4. Entrenamiento severo, correctivo de faltas; instrucción mediante desgracia, sufrimiento, castigo, etc. 5. Corrección, castigo; infligido a modo de corrección y entrenamiento. 6. La aplicación de métodos de corrección contra alguien culpable de delitos eclesiásticos; acción reformativa o penal hacia un miembro de la iglesia.”

*Diccionario Webster's New World* (Edición escolar básica de Prentice Hall). Nueva York: Simon & Schuster, 1983.

Observe cuán amplio es el significado que tiene “disciplina”. Es “educación”, “instrucción”, “ejercicio”, “entrenamiento”, “corrección”, “castigo”.

### NASEC (hebreo) - *Yasar*

“atar; domesticar; por lo tanto, corregir, castigar, instruir, amonestar...”

*Nueva Concordancia Exhaustiva Estándar Americana de la Biblia*. La Habra, California: Fundación Lockman.

Nashville, Tennessee: Publicado por Holman, 1981, página 1531.

THAYER & VINCENT (griego) - *Paideia*

“criar, educar a un niño; entrenar y enseñar, educar; castigar, disciplinar...”Thayer, José Enrique.

*Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento.* Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1978, página 473.

De estas definiciones podemos ver que la “disciplina” es de doble naturaleza: 1. preventiva (instructiva) y 2. correctiva. Cuando se menciona “disciplina”, automáticamente pensamos en la parte correctiva y descuidamos la primera parte. ¡Sólo después de llegar a una comprensión adecuada de la definición de “disciplina” nos damos cuenta de la importancia de llevarla a cabo en su **totalidad!**

## II. Ejemplos del Antiguo Testamento — *Yasar*.

Esta palabra hebrea se usa en una variedad de lugares a lo largo del Antiguo Testamento en diversas circunstancias.

1) Acción disciplinaria de los padres hacia el niño. Lea y analice Proverbios 3:11, 12; 13:24; 22:15; 23:13.

2) Acción disciplinaria de Dios hacia Sus hijos. Leer y discutir: Deuteronomio 8:5; Trabajo 5:17; Salmo 94:12.

Ambos muestran que la “disciplina” es una combinación de acción **instructiva** y **correctiva**.

## II. Ejemplos del Nuevo Testamento — *Paideia*.

Un versículo usado comúnmente y muy conocido por la mayoría de los padres es Efesios 6:4. En el versículo se utiliza la palabra griega *paideia*. Pablo dice: “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.” Por lo tanto, el padre debe “criar, educar, enseñar, instruir y disciplinar” al niño en los caminos del Señor. Se necesitará disciplina tanto instructiva como correctiva para lograrlo. Esto es la doble naturaleza de la “disciplina”.

También en Hebreos 12:5-11, las formas de *paideia* se usan ocho veces diferentes. Lea cuidadosamente:

“y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: *Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.* Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.” (Hebreos 12:5-11) (énfasis añadido).

Este pasaje señala la “disciplina” por parte de los padres y madres terrenales así como de Dios nuestro Padre. Esta “disciplina” sería instructiva y también correctiva.

#### IV. Conclusión.

Podemos ver en estas definiciones que las palabras utilizadas para “disciplina” en español, hebreo y griego incluyen más que solo corrección. Todos incluyen instrucciones antes de que haya algo que corregir.

### PREGUNTAS

#### VERDADERO O FALSO:

1. *Paideia* es la palabra hebrea que significa “disciplina”. Verdadero / Falso
2. La disciplina ha desempeñado un papel vital entre Dios y el hombre a lo largo de los siglos. Verdadero / Falso
3. Dios ha disciplinado a su pueblo a través de todas las edades. Verdadero / Falso

**PREGUNTAS PARA PENSAR:**

1. Defina “disciplina”.
2. ¿Por qué es necesario definir “disciplina” antes de emprender un estudio sobre el tema?
3. ¿De qué manera disciplinan los padres a sus hijos?
4. Enumere tres ejemplos que muestren disciplina instructiva durante la Dispensación Patriarcal.
  - a)
  - b)
  - c)
5. Enumere tres ejemplos que muestren disciplina correctiva en la Dispensación Patriarcal.
  - a)
  - b)
  - c)
6. Enumere tres ejemplos que muestren disciplina instructiva durante la Dispensación Mosaica.
  - a)

b)

c)

7. Enumere tres ejemplos que muestren disciplina correctiva en la Dispensación Mosaica.

a)

b)

c)

8. Enumere tres ejemplos que muestren disciplina instructiva durante la Dispensación Cristiana.

a)

b)

c)

9. Enumere tres ejemplos que muestren disciplina correctiva en la Dispensación Cristiana.

a)

b)

c)

10. Sin consultar la lección anterior, enumere dos o más Escrituras que autoricen la “disciplina de la iglesia”.

11. ¿El mal uso o abuso de la “disciplina” por parte de una congregación local significa que no se debe practicar?

¿Por qué o por qué no?

**NOTAS, ESCRITURAS Y PREGUNTAS PARA LA CLASE:**

## LA AUTODISCIPLINA

Sería prudente repasar la Lección Dos, que trata de la definición de la palabra “disciplina”. Para comprender plenamente esta lección, el significado de la palabra tendrá que quedar grabado en nuestra mente. Hoy examinaremos el tipo fundamental de disciplina que es la auto-disciplina.

### I. Autodisciplina - Individual.

Habría poca necesidad de disciplina correctiva por parte de la iglesia si los cristianos individualmente se disciplinaran a sí mismos. Esto es lo más difícil que tiene que hacer un hijo de Dios (o cualquier ser humano) — reprimirse a sí mismo. Todos necesitamos ejercer la autodisciplina. Y es que **¡Tiene que hacerse!**

Pablo es un buen ejemplo de alguien que sabía que debía hacerse y lo hizo. Dijo: “Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.” (1 Corintios 9:26-27). Pablo se disciplinó a sí mismo. Puso su cuerpo en sujeción. Iba a hacer de su cuerpo su esclavo. ¡Iba a practicar la autodisciplina! Pablo reconoció la importancia de la autodisciplina. La salvación de su alma dependía de la disciplina que ejercía sobre sí mismo. En otro lugar Pablo dijo los hermanos corintios: “Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.” (1 Corintios 10:12). Aquellos que se disciplinan podrán resistir y soportar los “dardos de fuego del maligno” (Efesios 6:16s). ¡La autodisciplina es muy importante!

Debemos recordar que incluso la autodisciplina tiene dos aspectos. La primera parte es instructiva y la segunda es correctiva. Debemos entrenarnos, enseñarnos o instruirnos en los caminos del Señor y caminar en consecuencia. Pero si nos

salimos de la línea, debemos corregirnos o castigarnos a nosotros mismos.

El apóstol Pedro registró: “Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.” (2 Pedro 1:10). Si practicamos la autodisciplina, podemos hacer que nuestra llamamiento y elección sean seguros! Si TODO hijo de Dios practicara la autodisciplina, no habría necesidad de disciplina correctiva por parte de la iglesia; pero éste es el problema — **¡algunos no lo hacen!**

## II. ¿Cómo podemos disciplinarnos a nosotros mismos?

### A. Desarrollar la actitud adecuada — Mateo 5:3-12:

- 1) Hacia Dios — 1 Corintios 11:3; Jeremías 10:23; Isaías 55:8.
- 2) Hacia Cristo — Juan 10:1-18.
- 3) Hacia la palabra de Dios — 2 Timoteo 3:16-17; 1 Corintios 2:13; Apocalipsis 22:18-19.
- 4) Hacia nuestros hermanos — 1 Juan 2:9-11; Romanos 12:10; Gálatas 6:10.
- 5) Hacia el pecado — 1 Juan 3:4; 1 Juan 5:17; Romanos 14:23; Romanos 3:23.
- 6) Hacia Satanás — Santiago 4:7; 2 Timoteo 2:26.
- 7) Hacia este mundo — Juan 17:14-16; 1 Juan 2: 15-17; Santiago 4:4.

### B. Poseer amor para todos:

- 1) Dios — Mateo 22:37.
- 2) Cristo — Juan 15:13; Juan 14:15.
- 3) Nuestros hermanos — Hebreos 13:1; Romanos 12:10.
- 4) Los que están en el mundo — Romanos 9:1-5.
- 5) Incluso aquellos que llegan a ser nuestros enemigos — Mateo 5:44.

### C. Tener las prioridades adecuadas:

- 1) Colosenses 3:2.
- 2) Mateo 6:3.
- 3) Mateo 7:21-22.

### D. Sea un trabajador para el Señor:

- 1) Mateo 20:1-16.
- 2) 2 Timoteo 2:15.

E. Estudie la palabra de Dios:

- 1) Hechos 17:10-11.
- 2) 2 Timoteo 3:16-17.

F. Crecer en la gracia y el conocimiento:

- 1) 2 Pedro 3:18.

G. Añada a su vida las siete gracias — 2 Pedro 1:5-7:

- 1) Virtud.
- 2) Conocimiento.
- 3) Dominio propio.
- 4) Paciencia.
- 5) Piedad.
- 6) Afecto fraternal.
- 7) Amor.

H. Orar:

- 1) 1 Tesalonicenses 5:17.
- 2) Efesios 6:18.
- 3) Filipenses 4:6.

I. Ser fieles:

- 1) 2 Timoteo 4:6-8.
- 2) Apocalipsis 2:10.

Probablemente se te ocurran muchas otras formas de ayudarnos a disciplinarnos, pero esto debería ser suficiente por el momento. Si aún no hemos comenzado, debemos comenzar AHORA a ejercer la autodisciplina. Era lo que se esperaba de Pablo. Era lo que se esperaba de Pedro. ¡También se espera de nosotros!

### PREGUNTAS

#### COMPLETA EL ESPACIO EN BLANCO Y LOS VERSÍCULOS:

1. “\_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_; persiste en ello, pues haciendo esto, \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ oyeren.” (1 Timoteo 4:16).

2. “sino que golpeo \_\_\_\_\_, y lo pongo \_\_\_\_\_, no sea que habiendo \_\_\_\_\_, yo mismo venga a ser eliminado.” (1 Corintios 9:27).

3. “Pero los que \_\_\_\_\_ han \_\_\_\_\_ con sus pasiones \_\_\_\_\_.” (Gálatas 5:24).

*Ahora bien, ¿qué tienen en común estos tres versículos?*

**PREGUNTAS PARA PENSAR:**

1. ¿Por qué les resulta difícil a los cristianos practicar la autodisciplina?

2. ¿Cuál es la doble naturaleza de la autodisciplina?

3. ¿Cómo influye nuestra actitud en la disciplina?

4. Enumere algunas cosas que demuestran que no practicamos la autodisciplina.

5. Enumere algunas cosas que podrían ayudarnos a practicar la autodisciplina.

6. ¿Podemos ayudar a alguien a practicar la autodisciplina? ¿Por qué o por qué no?

7. ¿Cuál es la parte más difícil de la autodisciplina, instructiva o correctiva?

**NOTAS, ESCRITURAS Y PREGUNTAS PARA LA CLASE:**

# LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA

## I. Disciplina Instructiva - La Iglesia.

Después de la resurrección de Cristo de entre los muertos y justo antes de su ascensión de regreso al Padre, dio a los apóstoles un Gran Mandamiento: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19). Esto es lo que comúnmente se conoce como la Gran Comisión. Sin embargo, iesto no fue todo el mandamiento! Dijo además: “enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.” (Mateo 28:20). Los apóstoles no sólo debían enseñar y bautizar, **sino** que también debían enseñar a los que bautizaban “a observar todo lo que” Cristo había mandado. Recuerde la definición de disciplina: enseñar, educar, capacitar, instruir. Los apóstoles debían capacitar, educar o instruir a los discípulos en el camino del Señor — esto es, **idisciplina instructiva!** La disciplina instructiva es de naturaleza **preventiva**.

Las personas que escucharon el primer sermón del evangelio el día de Pentecostés y fueron bautizadas fueron disciplinadas (instruidas) por los apóstoles. En Hechos 2:42 está registrado: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”. La única manera para que estos nuevos conversos se hubieran dedicado continuamente a la enseñanza de los apóstoles debían haber sido enseñados, instruidos y entrenados por los apóstoles. Así vemos que la disciplina instructiva jugó un papel vital en las vidas de estos cristianos del primer siglo. Debería desempeñar un papel igualmente importante en nuestras vidas hoy, como cristianos del siglo XXI.

Como todos deberíamos saber, la iglesia también tiene la responsabilidad de la edificación. La edificación es el fortalecimiento del cuerpo (la iglesia). Así como la palabra de

Dios es lo único que puede llevar a un pecador a Dios (Romanos 1:16), es la única base para la edificación del cristiano (Hechos 20:32). ¡Así, la edificación es disciplina instructiva!

Pasajes que tratan de la edificación:

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.” (Efesios 4:11-16).

**¿Cómo enseña este pasaje disciplina instructiva por parte de la iglesia?**

“Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.” (Colosenses 2:6-7).

Muestre cómo este pasaje enseña que la responsabilidad de la disciplina instructiva recae sobre la iglesia.

¿De qué manera proporciona la iglesia disciplina instructiva?

Discuta cómo las siguientes son disciplinas instructivas:

- 1) Clases (domingo en la mañana y entre semana).
- 2) Servicio de adoración.
- 3) Reuniones evangelísticas.
- 4) Clases especiales separadas de las programadas regularmente o

## II. Disciplina Correctiva - La Iglesia.

Cuando una persona se convierte en hijo de Dios (por medio de la fe, el arrepentimiento, la confesión y el bautismo), debe entonces someterse a servir a Dios. Debe estar dispuesto, como lo estaban los cristianos del primer siglo, a observar todas las cosas que Cristo ordenó. También debe dedicarse continuamente a las enseñanzas de los apóstoles. Sin embargo, cuando la autodisciplina del individuo falla y cuando ya no se somete a Dios, ni observa los mandamientos de Cristo, ni se dedica a las enseñanzas de los apóstoles, **entonces** debe ejercerse una forma más fuerte de “disciplina” — **idisciplina correctiva!**

En el resto de nuestras lecciones, discutiremos la **disciplina correctiva** en detalle. Implicará muchas otras cosas. Estudiemos (disciplina instructiva) juntos para mostrarnos aprobados ante Dios, como lo señala el apóstol Pablo, “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.” (2 Timoteo 2:15).

### PREGUNTAS

1. ¿Qué queremos implicar cuando decimos “La disciplina instructiva es de naturaleza preventiva”?

2. ¿Cuál es la **única** base para la edificación del cuerpo (la iglesia)?

Dar escrituras.

3. ¿Por qué es tan importante la disciplina instructiva?

4. ¿Puede un cristiano hoy observar las enseñanzas de los apóstoles?

Explique.

5. ¿A qué fase de “disciplina” dedicaremos el resto de nuestro estudio?

**NOTAS, ESCRITURAS Y PREGUNTAS PARA LA CLASE:**

## EL “QUIEN” DE LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA

Hasta ahora en nuestro estudio hemos discutido 1) la necesidad de la disciplina, 2) que la disciplina de la iglesia es un tema bíblico, y 3) que la disciplina tiene un doble significado: es instructiva y correctiva. Para avanzar más en el estudio de este tema olvidado, necesitamos comprender completamente las cuatro lecciones anteriores. Si tienes alguna pregunta, pregunte ahora antes de continuar.

Como señalamos en nuestra última lección, ahora centraremos nuestra atención en la **disciplina correctiva** que debe ser ejercida por la iglesia. Esta lección se centrará en el “quién” general de la disciplina correctiva administrada por la iglesia.

### I. Debe ser un hijo de Dios.

Lo primero que debemos señalar es el hecho de que la iglesia sólo puede disciplinar a uno que es miembro de la iglesia (un cristiano). No podremos disciplinar a alguien que es del mundo. Note lo que Pablo dijo a los hermanos corintios:

“Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.” (1 Corintios 5:9-13)

Pablo les dice aquí a los hermanos que no tienen control sobre los de afuera y que **no pueden** disciplinarlos, **pero** él dice que deben disciplinar a los malvados que están en la iglesia.

En 2 Tesalonicenses 3:6, Pablo dice “Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros.” (2 Tesalonicenses 3:6)”. La KJV dice “mantenernos alejados de todo hermano que lleva una vida rebelde”. Hay otros pasajes que tratan de la disciplina que expresan el mismo pensamiento. Así que, La disciplina de la iglesia **sólo** puede ejercerse sobre miembros de la iglesia.

## **II. La Congregación Local sólo podrá disciplinar a sus propios miembros.**

El Nuevo Testamento enseña que cada congregación del cuerpo del Señor es separada y autónoma. Cada congregación tiene su propia responsabilidad de llevar a cabo la obra del Señor. Pablo hablando con los ancianos de la iglesia de Efeso les dijo:

“Mirad, pues, por vosotros mismos y por todo el rebaño en el cual el Espíritu Santo os ha puesto supervisores, para pastorear la iglesia de Dios, la cual él compró con su propia sangre” (Hechos 20:28).

Estos ancianos a quienes Pablo les dijo esto tenían sólo la responsabilidad del rebaño “entre el cual el Espíritu Santo” los había hecho ancianos. ¿Quién es el rebaño? Son los salvos, los que componían la iglesia en Efeso. Por lo tanto, los ancianos de Efeso sólo podrían haber disciplinado a un miembro desordenado de esa congregación. No podrían haber disciplinado a un miembro de la iglesia en Roma, Jerusalén o cualquier otro lugar. **¿Por qué?** No tenían la autoridad para hacerlo. ¡De la misma manera, hoy no tenemos la autoridad para hacerlo!

Pablo ordenó a los hermanos corintios que se alejaran de ese hermano que había cometido fornicación y que no estaba dispuesto a arrepentirse. Este hombre era miembro de la iglesia de Corinto. La iglesia de Corinto fue la única que pudo haber iniciado la disciplina.

Cada congregación es separada y autónoma y lleva la solemne responsabilidad de disciplinar **a los suyos y no a los demás!** Si hacemos más o menos, no hemos cumplido lo que el Señor espera de nosotros (Apocalipsis 22:18-19; Gálatas 1:6-9).

### III. Cada hermano.

Cuando se trata de cumplir con nuestras responsabilidades individuales para con Dios, la parcialidad o el favoritismo **no** influyen. No importa si somos ricos o feos, grandes o pequeños; todos tenemos que hacer lo mismo para ser salvos (Mateo 28:19-20; Marcos 16:16; Hechos 10:34). Lo mismo se aplica dentro de la iglesia — **no debe** haber parcialidad hacia **ningún** hermano debido a su posición social, política o financiera. Santiago condenó la parcialidad entre los hermanos en su carta:

“Hermanos míos, no tengáis vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo con una actitud de favoritismo. Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y vestido de ropa lujosa, y también entra un pobre con ropa sucia, y dais atención especial al que lleva la ropa lujosa, y decís: Tú siéntate aquí, en un buen lugar; y al pobre decís: Tú estate allí de pie, o siéntate junto a mi estrado; ¿no habéis hecho distinciones entre vosotros mismos, y habéis venido a ser jueces con malos pensamientos?”  
(Santiago 2:1-4, LBLA).

“Pero si mostráis favoritismo, cometéis pecado y sois hallados culpables por la ley como transgresores.”  
(Santiago 2:9, LBLA).

**¡No** puede haber parcialidad mostrada en la iglesia, **punto!**

Este mismo principio se aplica a la disciplina correctiva. Cuando un hermano es culpable de andar desordenadamente y no está dispuesto a arrepentirse, la iglesia debe disciplinarlo. No debería importar quién o qué sea: la Escritura dice “**todo** hermano que anda desordenadamente” (énfasis añadido). Si se muestra favoritismo y parcialidad en el ejercicio de la disciplina de la iglesia, **¡no hemos guardado la voluntad de Dios!**

**IV. Aquellos cristianos que caminan desordenadamente — 2 Tesalonicenses 3:6 sig.**

La (RVA 1960) traduce el texto así: "...que os apartéis de todo hermano que ande **desordenadamente**, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros." Las palabras son diferentes en las traducciones pero tenían la misma palabra griega, por lo que sus significados son principalmente los mismos. En este versículo de la Reina Valera de 1960 hay dos palabras clave: 1) ande y 2) desordenadamente. Para entender el "quién" de este versículo, es necesario entender estas palabras.

"**ande**" — o caminar es un participio presente que indica una manera continua de conducta. Hay una gran diferencia entre un lapso ocasional en el cumplimiento de nuestro deber para con Dios y caminar que es una manera consistentemente". (La cita es de un autor desconocido).

Es cierto que somos humanos y nos equivocamos de vez en cuando, pero si reconocemos nuestro error y nos arrepentimos, Dios será justo para perdonarnos (1 Juan 1:9). Ahora bien, esto no significa "caminar en pecado u oscuridad", ¿verdad? En este caso, alguien pecó, pero reconoció su pecado, se dio cuenta de que tenía algo y se arrepintió del pecado. **No podemos** decir que esto es una forma de vida continua en pecado, sino un pecado breve del que se arrepiente. Este individuo estaría **caminando** en la luz (1 Juan 1:7-9).

La otra palabra que debemos entender y definir es "desordenado" (rebelde). W. E. Vine dice acerca de esta palabra:

"**desordenado**" — del griego "Ataktôs y significa no mantener el orden; es especialmente un término militar que denotaba no mantener el rango, insubordinado; se usa en 1 Tesalonicenses 5:14, describiendo a ciertos miembros de la iglesia que manifestaron un espíritu insubordinado, ya sea por excitabilidad u ociosidad."

"Ataktôs significa desordenado, con flojedad (como soldados que no mantienen el rango), 2 Tesalonicenses 3:6; en el versículo 11 se dice de aquellos en la iglesia que se negaron a trabajar y se volvieron entrometidos (1 Timoteo 5:13)."

"Atakteô significa estar fuera de rango, fuera de lugar, indisciplinado, comportarse desordenadamente: en el sentido militar, romper filas; negativamente en 2 Tesalonicenses 3:7, el ejemplo de los Apóstoles y sus compañeros misioneros, trabajando

para ganarse el pan mientras estaban en Tesalónica, para no ser una carga para los santos.”

Un soldado no tiene que cometer algún crimen terrible o cruel para ser considerado insubordinado o fuera de filas. No tiene que asesinar a un oficial superior para estar insubordinado o fuera de filas. Al ignorar una orden dada por un oficial, puede estar fuera de filas o ser insubordinado. Al ausentarse sin permiso, está insubordinado o fuera de filas. Al hacer estas cosas, será considerado “desordenado”. Lo mismo se aplica al ejército de Dios, Sus hijos. No tenemos que hacer algo absolutamente terrible, como asesinato, robo, adulterio o cosas similares para ser considerados fuera de lugar. Es cierto que “desordenado” **incluye** estas cosas también, pero incluye **más**. Incluye las cosas **pequeñas**, las cosas que nosotros, como seres humanos, consideramos menores y no importantes. Tal como ese soldado podría haber pensado que no escuchar a su oficial superior no era importante o que ausentarse sin permiso por un corto período era una cosa pequeña y trivial, aun así, **él llega a ser desordenado**. ¡Seremos desordenados si no escuchamos y seguimos incluso los más pequeños mandatos dados por Dios Padre!

Entonces ¿quién es el que anda desordenadamente? Es aquel que no “vive según la tradición” que fue entregada por los apóstoles, (2 Tesalonicenses 3:6 sig.) Es el que “no obedece la palabra en esta epístola” (2 Tesalonicenses 3:14a). Es el que participa de las obras de la carne (1 Corintios 5:11; Gálatas 5:19-21), Es el cristiano el que camina en la oscuridad más que en la luz, Leer:

“Y este es el mensaje que hemos oído de Él y que os anunciamos: Dios es luz, y en Él no hay tiniebla alguna. Si decimos que tenemos comunión con Él, pero andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad; mas si andamos en la luz, como Él está en la luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado.” (1 Juan 1:5-7)

Es imposible **caminar** con el Señor y el diablo al mismo tiempo (Mateo 6:24; 1 Corintios 10:21). O un cristiano camina en la luz o en la oscuridad. Un hijo de Dios que se niega a arrepentirse de su mal camino y regresar a Dios (Mateo 18:15-18) indica que él o ella está **caminando desordenado**.

Por lo tanto, el hijo de Dios que persevera y continuamente está fuera de filas (**está caminando desordenadamente**) y **tiene que ser disciplinado** por la iglesia. ¡Este es un mandamiento del Señor!

### **Conclusión:**

Como podemos ver, la Biblia no sólo nos dice que disciplinemos, sino que también nos dice a **quién** disciplinar. De poco nos serviría saber cómo ejercer la disciplina de la iglesia si no supiéramos **quién** la necesita. Tendremos más que decir sobre el “quién” de la disciplina de la iglesia en la próxima lección. Esta lección consideramos el “quién” de una manera general, pero en la siguiente lección discutiremos algunos casos en detalle.

## **PREGUNTAS**

### **PREGUNTAS PARA PENSAR:**

1. ¿Por qué la congregación local no puede disciplinar a los que no son miembros?
2. ¿Quién dice Pablo que juzgará a la gente del mundo?
3. Si los hermanos de una congregación local quisieran disciplinar a un miembro de otra congregación, ¿qué les prohibiría hacerlo?
4. ¿De qué manera es autónoma cada congregación del Señor?
5. ¿Cómo podemos mostrar parcialidad al ejercer la disciplina de la iglesia?
6. Haga un contraste entre caminar en la oscuridad y caminar en la luz.
7. Enumere algunas formas que muestran que un hijo de Dios camina desordenadamente.

8. ¿Cuál es la diferencia entre un pecado ocasional y caminar o vivir en pecado?

**VERDADERO O FALSO:**

1. Dios le ha dicho a la iglesia que ejerza disciplina, pero no a quién. Verdadero / Falso

2. Sólo hay un versículo que le dice específicamente a la iglesia que ejerza disciplina. Verdadero / Falso

3. “Rebelde” y “desordenado” significan lo mismo. Verdadero / Falso

4. Pedro ordenó a los ancianos de la iglesia en Efeso que cuidaran su rebaño. Verdadero / Falso

5. No hay diferencia entre las tradiciones de Dios y las que entregaron los apóstoles. Verdadero / Falso

**NOTAS, ESCRITURAS Y PREGUNTAS PARA LA CLASE:**

## Lección 6

# ESPECÍFICAMENTE A “QUIÉN” SE DEBE ADMINISTRAR LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA (PARTE 1)

En la lección cinco comenzamos a discutir **quién** debe la iglesia ejercer la disciplina correctiva. En esa lección nos ocupamos de algunas observaciones generales. Esta lección continuará nuestro examen dando casos específicos. Repase los puntos principales de la lección cinco. ¿Sobre quién se debe administrar la disciplina de la iglesia?

**Seamos específicos ahora:**

### I. El que enseña contrariamente a la sana doctrina.

“Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.” (Romanos 16:17, RV1960).

“Y os ruego, hermanos, que vigiléis a los que causan disensiones y tropiezos contra las enseñanzas que vosotros aprendisteis, y que os apartéis de ellos.” (Romanos 16:17, LBLA).

“Ahora les ruego, hermanos, que se fijen en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la enseñanza que ustedes han aprendido, y que se aparten de ellos.” (Romanos 16:17, VIN).

¿Qué es la sana doctrina? Pablo nos da una buena definición en 1 Timoteo 6:3: “Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad,”

“Si alguno enseña una doctrina diferente y no se conforma a las sanas palabras, las de nuestro Señor

Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad,” (1 Timoteo 6:3, LBLA).

¡La sana doctrina es el evangelio de Jesucristo! En otro versículo, Pablo le dijo a Timoteo que “predicara la palabra” (2 Timoteo 4:2a). No dijo que predicara sus sentimientos, ni sus opiniones, ni sus juicios, ni lo que otros querían oír, **sino** que dijo que predicara la palabra — el evangelio de Jesucristo — **¡la sana doctrina!**

Note lo que dice el apóstol Pedro respecto a la predicación que se debe hacer: “Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios...” (1 Pedro 4:11a).

Aquellos que predicán y enseñan sólo pueden decir aquellas cosas que están contenidas en Su palabra o de lo contrario no están hablando como Dios.

Note lo que se dice del individuo que enseña cosas contrarias a la doctrina de Cristo:

“está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.” (1 Timoteo 6:4-5).

Si un cristiano enseña falsa doctrina, otro llamado evangelio, considere esto:

“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.” (Gálatas 1:6-9).

“Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras.” (2 Juan 9-11).

Un hijo de Dios que predica algo más que el evangelio puro de Jesucristo (**la sana doctrina**) idebe ser disciplinado por la iglesia! ¿Hay alguna otra opción?

## II. Los que no quieren trabajar.

“Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros. Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarnos; pues nosotros no anduvimos desordenadamente entre vosotros, ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros; no porque no tuviésemos derecho, sino por daros nosotros mismos un ejemplo para que nos imitaseis. Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan. Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien. Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence.” (2 Tesalonicenses 3:6-14).

En este pasaje, Pablo exhorta a los hermanos tesalonicenses a trabajar tranquilamente y comer su propia

comida. Mientras estuvo entre ellos, y les había dado un buen ejemplo para que lo siguieran (versículos 7-9). Ha sido un principio de Dios que el hombre ha tenido que trabajar para satisfacer las necesidades de la vida (versículo 10; Génesis 3:19). Los tiempos del Nuevo Testamento y en la actualidad no son una excepción a este hecho. Pablo le dijo a Timoteo: “porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.” (1 Timoteo 5:8). Aunque les había dado el ejemplo, los había exhortado y advertido, algunos de los que estaban allí que no estaban trabajando y se habían vuelto entrometidos. Como dijo un hombre, “no tenían nada que hacer, pero aun así estaban ocupados con los asuntos de los demás”. Por esto mismo Pablo dijo que aquellos en esta situación **andaban desordenadamente**; por lo tanto, están sujetos a disciplina correctiva por parte de la iglesia. Esto es una base para la disciplina; y es también una base para la disciplina **hoy** en día. Si un cristiano no satisface sus necesidades porque no quiere trabajar, **idebe ser disciplinado!**

### III. Uno que ha pecado contra su hermano.

“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, vé y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.” (Mateo 18:15-17).

### IV. Uno que es fornicario.

“De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción? Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. En el

nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.” (1 Corintios 5:1-5).

Antes de continuar con este párrafo, lea todo el capítulo quinto de 1 Corintios. La palabra griega traducida en este pasaje como fornicación es *porneia*. Esta palabra se refiere a todo tipo de relaciones sexuales ilícitas, ya sea que los individuos estén casados o solteros. Este pasaje condena TODOS los actos ilícitos sin importar quiénes sean los individuos, dónde estén o qué edad tengan. Si un cristiano continuara practicando este pecado, itienen que ser disciplinados por la iglesia.!

## PREGUNTAS

### PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Es el Antiguo Testamento “sana doctrina”? (cuidado)
2. ¿Cuál es la diferencia entre “señalar” y “disciplinar” a un cristiano?
3. ¿Qué es un entrometido?
4. ¿Existe alguna diferencia entre estar “ocupado” y ser “entrometido”?
5. Si los cristianos de Tesalónica hubieran podido trabajar y ser entrometidos al mismo tiempo, ¿hubiera sido esto aceptable?

6. En 2 Tesalonicenses 3, ¿Pablo está diciendo que todo hombre tiene que trabajar físicamente para ganarse la vida?

Explicar

7. ¿Cuál es la diferencia entre fornicación y adulterio?

8. ¿Puede la iglesia disciplinar a un miembro basándose en “rumores”?

Dar Escrituras.

9. ¿Cuál de los cuatro pecados que acabamos de estudiar es el peor?

10. ¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo: “Tenle por gentil y publicano”?

## Lección 7

# ESPECÍFICAMENTE A “QUIÉN” SE DEBE ADMINISTRAR LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA (PARTE 2)

En las lecciones cinco y seis discutimos el “quién” general de la disciplina de la iglesia y cuatro pecados específicos. Revise los puntos principales de estas lecciones antes de continuar. ¿Sobre quién se debe administrar la disciplina de la iglesia a partir de estas lecciones?

### V. El que es codicioso.

La avaricia se menciona específicamente en 1 Corintios 5:11 como una razón para disciplinar a un cristiano. Macknight dice de la palabra griega *pleonexial* (codicioso): “Literalmente significa alguien que desea tener más de lo que debería tener; alguien que es codicioso de dinero o de placer sensual; alguien excesivamente deseoso de algo que pertenece a otro”. “¡La codicia no es algo que deba tomarse a la ligera! La palabra de Dios condena severamente este pecado. Dé vuelta y lea los siguientes pasajes, luego comente cada uno de ellos:

- 1) Lucas 12:15
- 2) Efesios 5:3-5
- 3) Hebreos 13:5
- 4) Romanos 1:28-30
- 5) 2 Timoteo 3:1-4

Si un hermano o hermana es codicioso (no por rumores sino por **hechos**) y no está dispuesto a arrepentirse, entonces debe ser disciplinado!

## VI. Uno que es extorsionista.

La RVA 60 traduce la palabra griega *harpax* como “estafador”. es la idea de engañar, hacer trampa o quitarle algo a la fuerza a alguien. De hecho, cuando lo analizas, ambas palabras son simplemente palabras sofisticadas para referirse a robo. Esto, por supuesto, está condenado en la Escritura. Dios no ha permitido esta práctica en ninguna época ni en ningún lugar. Un hijo de Dios que practicara esto tendría que ser disciplinado (1 Corintios 5:11).

## VII. Uno que es un idólatra.

Dios nunca ha tolerado la adoración de ídolos por parte del hombre. Dios prohibió estrictamente a los hijos de Israel adorar ídolos:

“No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás;(A) porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,” (Éxodo 20:3-5).

La idolatría es condenada por Dios en el Nuevo Testamento. Está catalogado como una de las obras de la carne (Gálatas 5:20). La idolatría no es simplemente inclinarse ante alguna imagen, es cualquier cosa que colocamos ante Dios, ya sea dinero, trabajo, deportes, sueño, otra persona, etc. Note lo que dice Pablo en Colosenses 3:5-6:

“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia,”.

Si un hijo de Dios es un idólatra y no está dispuesto a cambiar y regresar al Señor, la iglesia no tiene otra alternativa que ejercer disciplina sobre él (1 Corintios 5:11).

## VIII. Uno que es un maldiciente.

Maldiciente es aquel que habla mal de un individuo o incluso de un grupo de personas. Por lo tanto, sería posible que un cristiano injuriara a otro, a una parte de la congregación, a toda la congregación o a la iglesia en su conjunto. Pedro dice:

“Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición.” (1 Pedro 3:8-9).

¡Así es como debería ser! ¡Nunca debería haber maldicientes (injuriadores) dentro de la iglesia!

Un hijo de Dios que es un injuriador y no presta atención a la amonestación de arrepentirse, **debe** ser disciplinado (1 Corintios 5:11). ¡Un individuo así **no** debe ser tolerado dentro de la iglesia! Sólo los problemas y las luchas son producidos por un hermano o hermana maldiciente, que injuria.

## IX. Uno que es un borracho.

La embriaguez figura como un acto de la carne (Gálatas 5:21) y Pablo dice que todos los que practican tales cosas “no heredarán el reino de Dios”. Una vez más, en 1 Corintios 6:9-10 la lista incluye a los **borrachos** y Pablo dice que estos cristianos “no heredarán el reino de Dios”. En 1 Corintios 5:11, Dios no sólo muestra su desaprobación hacia el borracho, sino que también le dice a la iglesia que discipline al cristiano que es borracho.

## X. El que constantemente abandona la reunión de los santos.

“Mantengamos firme la confesión de la esperanza, porque fiel es el que hizo la promesa, y estemos pendientes

unos de otros para estimularnos a la caridad y a las buenas obras, sin abandonar nuestras propias reuniones, como acostumbran algunos, sino animándonos tanto más cuanto más cercano veis el día.” (Hebreos 10:23-25).

Este es un pasaje citado con frecuencia, pero aún así vemos que es la voluntad de Dios que Sus **hijos no abandonen la reunión de los santos**. El hijo de Dios tiene la responsabilidad de reunirse, cuando sea (domingo por la mañana, por la tarde, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes o sábado). Siempre el domingo y luego cuando los ancianos (o los hombres, si no hay ancianos) decidan que será la asamblea semanal. El cristiano que se esfuerza por agradar al Señor cumplirá con su deber a este respecto. Estaría caminando en la luz (1 Juan 1:5-7). El cristiano que voluntaria y continuamente abandona las asambleas no está obedeciendo los mandamientos del Señor (Hebreos 10:25). Si es continuo, es un modo de vida. Ese cristiano entonces ya no camina en la luz sino en la oscuridad. Cuando un hijo de Dios continuamente hace cosas que no están de acuerdo con Su voluntad, entonces “camina desordenadamente”. Por lo tanto, el que voluntaria y continuamente abandona las asambleas anda desordenadamente. ¡Esto lo convierte en un cristiano que necesita ser **disciplinado!**

### **Conclusión:**

Como podemos ver, todo lo que hemos comentado en las dos últimas lecciones entra en la categoría de “caminar desordenadamente”. Cuando un hijo de Dios hace estas cosas y no se arrepiente ni regresa al Señor, **ise debe ejercer la disciplina de la iglesia!** ¿Si no, porque no?

## **PREGUNTAS**

### **PREGUNTAS PARA PENSAR:**

1. ¿Cómo puede la iglesia detectar a una persona codiciosa?
2. ¿Cómo puede la iglesia detectar a un extorsionador?

3. ¿Cómo puede la iglesia detectar a un idólatra?

4. ¿Puede la iglesia disciplinar a un miembro que participa en las obras de la carne?

Dar escrituras.

5. ¿Qué medidas debe tomar la iglesia con un miembro que es maldiciente / injuriador?

Explicar.

6. ¿Existe alguna diferencia entre un “bebedor” y un “borracho”?

7. ¿Cómo puede la iglesia detectar a un borracho?

8. ¿Cuántas veces tiene que abandonar un cristiano la asamblea de la iglesia para que sea considerado como “andando desordenadamente”? Y por lo tanto, sea ¿un tema de disciplina de la iglesia?

## EL POR QUÉ DE LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA

La llave para abrir la cerradura del malentendido, el mal uso y la falta de la disciplina en la Iglesia es el “por qué” o el propósito con el que se nos ordena administrarla. Es necesario que entendemos las razones por las que Dios la ordena, y entender su significado. Ahora, para entender la disciplina de la iglesia en su totalidad, se debe entender su propósito. Si el propósito fuera estudiado, enseñado, predicado y discutido más, entonces más congregaciones del Señor la practicarían y menos cristianos se opondrían a que se utilice.

### I. Para salvar el alma del hermano descarriado.

El primer propósito de la disciplina (arrepentimiento) es salvar el alma del hermano que yerra. Recuerde, Dios ha provisto un plan para salvar a aquellos que son pecadores extraños, y también un plan para salvar a Sus hijos descarriados—**la disciplina correctiva** por parte de la iglesia.

Cada vez que un hermano o hermana transgrede la ley de Dios, tenemos la responsabilidad de tratar de restaurarlo. Note lo que dice Pablo en Gálatas 6:1:

“Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, para que no seas tentado también”.

### Note también lo que dijo Santiago:

“Si alguno de ustedes se desvía del camino de la verdad, hermanos míos, y alguno lo hace volver de

su extravío, sepa que el que haga volver al pecador de su extraviado camino, salvará su alma de muerte y cubrirá sus muchas faltas.” (Santiago 5:19-20).

Cuando las repreensiones, advertencias y amonestaciones personales no logran restaurar al hermano extraviado. entonces hay que dar un paso más. La iglesia debe tomar medidas disciplinarias. Así como el propósito de la acción individual era restaurar al hermano extraviado, de la misma manera uno de los propósitos de la acción de la iglesia es restaurar al hermano caído.

En 1 Corintios leemos acerca del fornicario en la iglesia de Corinto. Este pasaje de las Escrituras no sólo le dice a la iglesia que discipline, sino también a quién disciplinar y por qué ese cristiano debe ser disciplinado. Pablo le dijo a la iglesia de Corinto que “el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.” (1 Corintios 5:5). ¿Qué significa “entregar uno a Satanás”? Esta frase tiene principalmente el mismo significado que “quitado de entre vosotros” (1 Corintios 5:2b), o “limpios, pues, de la vieja levadura” (1 Corintios 5:7a), o “quitad de vosotros a los malos” (1 Corintios 5:13f). En otras palabras, a la iglesia se le ordenó ejercer la disciplina. El fornicador debía ser excluido de la comunidad de los fieles. Esta acción no se tomó solo para deshacerse de él o arruinarlo o hecha “para destrucción de la carne.” (1 Corintios 5:5b). Con suerte, al entregar éste a Satanás vería el error de su camino y se arrepentiría y regresaría al Señor, salvando así su alma. Note 2 Tesalonicenses 3:14:

“Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence.”

Aquí Pablo les dijo a los hermanos tesalonicenses que no debían andar con él, para que se avergüenzara. W. Vine afirma sobre “avergonzarse”: “retraerse, es decir, retraerse sobre uno mismo para producir un sentimiento de vergüenza, un cambio saludable de conducta”. Al tratar al hijo

desobediente de Dios de esa manera, se espera que se avergüence, se dé cuenta verdaderamente de la enormidad de su pecado y sea restaurado a una vida de santidad. Así, mediante la disciplina, la iglesia está tratando de restaurar al hermano descarriado en el camino de Dios.

Hay un punto que debemos tener en cuenta. Así como Dios nunca prometió que toda persona que escuchara el evangelio de Cristo obedecerá, ¡Él nunca ha prometido que cada miembro desobediente que haya sido disciplinado por la iglesia sería restaurado! Lea la parábola del sembrador en Mateo 13. Para que el evangelio salve a una persona, ella debe tener la actitud adecuada y estar dispuesta a someterse a Dios. Aunque Dios ha provisto el camino, el hombre todavía debe tomar la decisión. De la misma manera, al ejercer la disciplina de la iglesia para la restauración del hijo de Dios descarriado, Su camino está ahí. El hijo de Dios que yerra debe querer servir a Dios, debe estar dispuesto a hacer lo que sea necesario y tener la actitud adecuada. Si estas cosas no están en el corazón del hermano o hermana que ha errado, nada lo traerá de regreso a la verdad y a Dios. Sólo porque cada miembro rebelde no ha regresado por la disciplina correctiva, eso no significa que no funcionará. ¡Tampoco significa que no haya cumplido su propósito porque hay más de un propósito para la disciplina de la iglesia!

## **II. Mantener la pureza de la Iglesia.**

Otro propósito de la disciplina de la iglesia es mantener la pureza de la iglesia. La iglesia está compuesta de personas que han sido purificadas por su obediencia al evangelio (1 Pedro 1:22; Romanos 6:17). Fueron lavados en la sangre del Cordero. ¡Dios exige que el cristiano se mantenga en ese estado, ósea pues, puro! Note lo que Pablo le dice a Timoteo:

“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.” (1 Timoteo 4:12).

“No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.” (1 Timoteo 5:22).

También Santiago enseñó sobre la pureza:

“La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.” (Santiago 1:27)

Por lo tanto, cada hijo de Dios tiene la grave responsabilidad de mantenerse puro y sin mancha para agradar a Dios. Si cada cristiano cumpliera con su responsabilidad a este respecto, no habría necesidad de disciplina en la iglesia—**¡pero no todos lo hacen!**

Si los cristianos permanecen puros, la iglesia (los cristianos) vendrá a ser pura.

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.” (Efesios 5:25-27).

Para que la iglesia se mantenga pura no podemos tener comunión con el hijo de Dios desordenado (rebelde), malvado, injusto e impío. **De ahí la necesidad de la disciplina en iglesia.** Esto ayuda a mantener la pureza de la iglesia designada por Dios.

Pablo en 1 Corintios 5:5-7 dice:

“el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpios, pues, de la vieja levadura, para

que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.”

Él indica en este pasaje dos propósitos para la disciplina correctiva: **1) restaurar al hermano o hermana que ha errado, y 2) mantener la pureza de la iglesia.** Pablo dice que si se permite que exista el pecado dentro de una congregación del Señor, se extenderá y ampliará hasta que toda la congregación sea destruida. Por lo tanto, cuando surge la necesidad, los malvados deben ser disciplinados **inmediatamente!**

Jesús condenó a la iglesia de Pérgamo y Tiatira por la impureza de Su cuerpo en esos respectivos lugares. Lea Apocalipsis 2:12-29. Cristo destaca a lo largo de la carta a las siete iglesias de Asia, la importancia de **la pureza de la iglesia.**

Cuando un miembro rebelde pone en peligro la pureza de la iglesia, la iglesia **debe** disciplinarlo. Recuerde, Jesús quiere una iglesia sin mancha ni arruga.

#### **IV. Necesaria para mantener el respeto del mundo.**

Si los miembros de la iglesia en un determinado lugar van a tener algún éxito en convertir a los pecadores de la comunidad, la iglesia debe tener el respeto de la comunidad! Este respeto se gana con una estricta adherencia a la palabra de Dios y practicando lo que se predica. Pero si la iglesia es un refugio para fornicarios, ladrones y demás, la iglesia pierde su respeto e influencia. De ahí el tercer propósito de la disciplina correctiva—**mantener el respeto del mundo.**

En Hechos 5, vemos un ejemplo de disciplina que Dios ejerció. Ananías y Safira, debido a su pecado y su negativa a arrepentirse de él, fueron asesinados. Debido a esta disciplina, “vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oían estas cosas” (Hechos 5:11). Esta acción no sólo mantuvo a la iglesia pura, sino que también ayudó a la iglesia a mantener su respeto ante los ojos del mundo. La imagen de la iglesia ante el mundo sería más respetada si los

impíos fueran excluidos de nuestra comunidad. Además, si se entendiera claramente que a uno se le exigiría vivir una vida piadosa cuando se convirtiera en miembro de la iglesia, nadie excepto los sinceros haría tal profesión piadosa.

## V. Ejemplo y Advertencia a los demás miembros de la Congregación.

“Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido. Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas. Muchas señales y maravillas ” (Hechos 5:10-11)

En este quinto capítulo del libro de los Hechos, podemos ver que Dios no toleró el pecado dentro de la iglesia en el primer siglo. (Por cierto, ¡todavía no lo hace hoy!) Fue debido a la manera impenitente de Ananías y Safira que Dios los mató a ambos. Esta acción disciplinaria que Dios mismo tomó no sólo mantuvo la **pureza** de la iglesia y ayudó a mantener el respeto de la iglesia ante los ojos del mundo, sino que también fue un ejemplo y una advertencia para el resto de Sus hijos.

Dice que “vino un gran temor sobre toda la iglesia”. ¡Esto debería haber servido como un excelente ejemplo para mostrar que Dios no tolerará el pecado, sin importar cuán “grande” o “pequeño” sea! Ananías y Safira mintieron al Espíritu Santo, algo que todavía se puede hacer hoy; por tanto, habían pecado. Después de que el pecado fue descubierto y llamado su atención (como si no lo supieran), podrían haberse entristecido y arrepentido, **¡pero no lo hicieron!** Luego se convirtieron en miembros “rebeldes” y sujetos aptos para medidas disciplinarias.

Esto en el sentido más estricto puso temor en los corazones de los demás miembros de la iglesia. Estoy seguro de que después de esto se dieron cuenta de que Dios no tolerará el pecado y que los pecadores anden sin control dentro de Su iglesia. Esta acción tomada por Dios no sólo castigó a Ananías y Safira, sino que también advirtió a los

demás que ellos también serían castigados si se salían de la línea. Incluso hoy, aunque Dios no disciplina directamente como lo hizo en este caso, ha provisto una manera para que esto se aplique y sea hecho. Cuando la disciplina se maneja a la manera de Dios, debe considerarse como un ejemplo y una advertencia para los cristianos fieles.

No tenemos nada que temer mientras caminemos con Dios (1 Juan 1:5-10). Sin embargo, tendremos algo que temer si no caminamos con Él:

“Cosa terrible es caer en manos del Dios vivo” (Hebreos 10:31). Cada vez que un hijo de Dios es disciplinado, debe servirnos de ejemplo y de advertencia, para que no caigamos en la misma trampa.

Note también lo que Pablo le dice a Timoteo:

“A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman.” (1 Timoteo 5:20).

Los individuos que son “rebeldes” y “desordenados” (“los que continúan en pecado”) deben ser reprendidos, exhortados, corregidos en presencia de “todos” para que sea un ejemplo de cómo no comportarse y una advertencia para mostrar la desaprobación de Dios del pecado en la vida del cristiano y en la iglesia.

## PREGUNTAS

### PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. Enumere al menos dos maneras en que cada cristiano puede ayudar a mantener la pureza del iglesia

2. ¿Quién entregará el miembro rebelde a Satanás?

¿Por qué?

3. ¿Quién es la Pascua del cristiano?

Dar las Escrituras.

4. ¿La disciplina, si se ejerce adecuadamente, cumplirá su propósito?

5. ¿Por qué es necesario mantener el respeto del mundo?

6. ¿Qué le sucederá a una congregación que permite que el pecado continúe dentro de ella?

7. Después de reprender y amonestar a un hermano para que se arrepienta, ¿hemos hecho todo lo que pudimos?

Dar escrituras.

8. Enumere los cuatro propósitos de la disciplina de la iglesia:

a)

b)

c)

d)

9. Después de estudiar el “por qué” de la disciplina de la iglesia, ¿se comprenderá mejor todo el tema?

Enumere cualquier pregunta.

## RAZONES EQUIVOCADAS PARA LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA

Antes de comenzar esta lección, asegúrese de comprender bien las lecciones anteriores. Si tiene alguna pregunta, hágala ahora (recuerde, la única pregunta tonta es la que no se hace).

En esta lección queremos analizar las razones equivocadas para la disciplina de la iglesia.

### I. Venganza.

Si este es el propósito por el que disciplinamos, **¡está mal!**

“No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.” (Romanos 12:19)

Nunca podremos disciplinar a **ningún** miembro por querer vengarnos de él. Si lo hacemos, sobrepasaremos nuestros límites.

### II. Por rencor.

Si este es el propósito por el que disciplinamos, **¡está mal!**

“Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano.” (2 Tesalonicenses 3:15).

“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.” (Gálatas 6:1)

“Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.” (Mateo 7:12).

## II. Para echarlos de la iglesia

Cuando disciplinamos a un miembro rebelde, no lo estamos “echando de la iglesia”. ¡No podemos hacer esto! Dios es el único que puede agregar personas a la iglesia (Hechos 2:47) y también es el único que puede quitar. Nosotros (como iglesia) aun cuando estamos excluyendo a ese miembro rebelde de la comunidad de los fieles porque ha sido disciplinado; sigue siendo cristiano, hijo de Dios y hermano: **¡un hermano infiel que ha sido señalado!** El propósito nunca es deshacerse de alguien, sino traerlo de vuelta.

## IV. Asumir la culpa.

La Biblia nos enseña a no asumir la culpa sino a actuar en base a los hechos.

“De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción?” (1 Corintios 5:1-2).

“Porque oímos que hay algunos entre vosotros que andan desordenadamente, sin trabajar en nada, sino entrometidos” (2 Tesalonicenses 3:11).

## V. Presionar Nuestras Opiniones y/o Convicciones.

“Recibid al débil en la fe, pero no a disputas sobre cosas dudosas...” (Romanos 14:1).

Todo el capítulo catorce del libro de Romanos nos muestra que la opinión de un hermano no se debe presionar a otro hermano. Algunos comen solo verduras, algunos observan un día tras otro, mientras que otros comen carne y observan todos los días por igual. Necesitamos respetarnos unos a otros en estas situaciones y no presionar nuestra opinión.

““Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles.” (1 Corintios 8:9).

“Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió.” (1 Corintios 8:11).

Todo el capítulo octavo del libro de 1 Corintios analiza el hecho de que nuestra libertad de opinión nunca debe ser un obstáculo para un hermano más débil.

## Conclusión

Nosotros debemos examinar nuestro corazón para estar seguros que nuestros motivos sean puros y que nosotros practiquemos la disciplina por los propósitos de Dios. (Restaurar al hijo de Dios, mantener la iglesia pura, y mantener el respeto del mundo para que otros puedan ser salvos, y como un ejemplo y advertencia para los miembros de la iglesia).

## PREGUNTAS

### PREGUNTAS DE PENSAMIENTO:

1. Defina “venganza”:
2. ¿Qué está mal con la venganza?
3. Defina “rencor”:
4. ¿Cómo nos deshacemos de los miembros de la iglesia que no pertenecen?
5. Explique Romanos 14.
6. Dé ejemplos de Romanos 14 hoy en día (sociedad actual).

7. Explique 1 Corintios 8.

8. De ejemplos de 1 Corintios 8 hoy en día (sociedad actual).

9. ¿Qué pasa si alguien deba ser disciplinado con los criterios que Dios ha establecido para la disciplina de la iglesia, pero nuestra actitud es incorrecta ¿Deberíamos evitar disciplinar a ese hermano?

**NOTAS, ESCRITURAS Y PREGUNTAS PARA LA CLASE:**

## EL CÓMO DE LAS OFENSAS PERSONALES

En esta lección deseamos examinar el “cómo” de la disciplina de la iglesia. ¿Cómo debe la iglesia aplicar la disciplina? ¿Existe una manera prescrita en la palabra de Dios o se ha dejado a discreción de cada congregación? Como la mayoría ya sabe, Dios no nos ha dejado a nosotros decidir, pero nos ha proporcionado el camino a seguir. Así como el resto de Sus mandamientos producen buenos resultados cuando se siguen, lo mismo ocurre con la manera en que llevamos a cabo la disciplina de la iglesia. ¡Los resultados son buenos cuando se realizan correctamente! ¡La forma en que se lleva a cabo la disciplina de la iglesia determina los resultados! Esta lección se centrará en los ofensas privadas.

### I. Ofensas privadas entre hermanos.

“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, vé y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.” (Mateo 18:15-17)

El Señor en este pasaje ha designado cómo se deben manejar los asuntos entre hermanos. El Señor no nos ha dejado a nosotros decidir y hacer lo que consideremos apropiado. Sin embargo, Él ha dictado un plan a seguir. ¡Si los manejamos de otra manera, no habremos obedecido al Señor!

**Observe la secuencia de los pasos:**

1) “**Por tanto, si tu hermano peca contra ti...**” ¡Observa que dice “pecar”! No dice “si sientes que ha pecado”, o “si has oído que ha pecado”, o “si crees que pudo haber pecado”. Debes tener **evidencia** para saber que él efectivamente ha pecado contra ti. Cuando te acerques a él, no deberías tener dudas sobre si ha pecado o no contra ti. **¡Pruebas!**

2) “**vé y repréndele estando tú y él solos...**” Primero dice “ir.” ¿Quién debe ir a quién? La parte **inocente** es el que debe acudir al otro hermano que ha pecado contra él. Esta pequeña palabra muestra la necesidad de **actuar**. No debe sentarse y preocuparse, o quejarse, sino que se debe **ir**. La acción debe ser iniciada por aquel contra quien se ha pecado.

La siguiente palabra que queremos notar en esta frase es “**repréndele**”. Otras versiones usan la palabra “amonéstalo” (VIN); “vete a hablar con él” (BJ 95); “preséntale tus quejas” (CST); “manifiéstale su culpa” (VM). El pecado debe ser señalado al hermano. Se le debe exhortar y animar a corregir el error. Se le debe advertir de las consecuencias de dejar que el pecado se quede sin corregir. La reprensión debe hacerse de manera severa, si es necesario, pero el motivo siempre debe ser el **amor**.

La última parte es “**solos**”. Algunas versiones usan las palabras en “privado” (LPD). Ésta es la forma en que se **debe** manejar. A menudo, cuando un hermano peca contra otro hermano, en lugar de tratar de resolver el asunto en privado, aquel contra quien se ha pecado se lo dirá a todos en la congregación, **excepto** a aquel que lo cometió. **¡Esto no está bien!** Este será un asunto privado hasta que la parte inocente haya hecho el llamado de atención y ese esfuerzo haya fracasado. Entonces y sólo entonces alguien más debería estar involucrado.

3) “**Si te escucha, has ganado un hermano**”. Si acudes a él, si eso hace que él corrija su error y lo arregle contigo, **eso muy bueno**. Ese fue el **propósito** de su visita. Además, **iese debería ser el final!**

Con demasiada frecuencia, los asuntos personales se siguen analizando una y otra vez mucho después de que deberían haberse ya abandonado. Una vez que se ha solucionado, hay que olvidarlo. Los pensamientos y recuerdos persistentes con demasiada frecuencia pero esto sólo causará problemas. Deberíamos alegrarnos de haberlo resuelto en privado, **¡punto!**

4) **“Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra.”** Cuando los esfuerzos en privado para manejar este asunto hayan fallado, entonces debemos tomar uno o dos testigos. Estos testigos no son jueces. Están ahí para sean testigo(s) de lo que se dice y ese o esos testigos de que se está haciendo un esfuerzo para resolver la disputa. Los hombres que sean elegidos para regresar al hermano pecador deben ser justos y honestos, ni parciales ni prejuiciosos. Deberíamos hasta este paseo desear que el asunto se resuelva, pero de manera **honesto y espiritual**. Buscamos los **resultados correctos**, no cualquier resultado. Estos hombres deberían intentar ayudar a resolver el asunto.

5) **“Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia”** Si el hermano errado aún no se arrepiente y corrige, entonces no hay otra opción que presentarlo ante la iglesia. Hasta ese momento, sólo ha involucrado a unas **pocas** personas, pero ahora se presenta a la vista del público. La iglesia debe hacer un esfuerzo para exhortar, animar y advertir al hermano que ha errado. Este esfuerzo no debe ser a medias, sino más bien un esfuerzo con **celo**. Recuerde, estamos esforzándonos por salvar su alma. Pero ¿y si no escucha a la iglesia?

6) **“y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.”** Observe que cada uno de estos pasos se volvió progresivamente más estricto. Esta frase tiene el mismo significado que:

a) “el tal sea entregado a Satanás...” (1. Corintios 5:5a).

b) “limpiaos, pues, de la vieja levadura...” (1 Corintios 5:7a).

c) “Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros...” (1 Corintios 5:13s).

d) “que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente...” (2 Tesalonicenses 3:6).

e) “a ése señaladlo, y no os juntéis con él...” (2 Tesalonicenses 3:14).

En otras palabras, éste debe ser disciplinado por la iglesia. Debe ser excluido de la comunidad de los fieles. Él debe ser retirado de ella. ¡Incluso esto debe hacerse para que su alma pueda salvarse!

Note que todos estos pasos fueron tomados para restaurar al hermano descarriado. Fue confrontado en privado y reprendido, **¿por qué?** — para poder corregir su error. Se le acercaron nuevamente dos o tres, **¿por qué?** — para que se arrepintiera. Se enfrentó a los esfuerzos de la iglesia, **¿por qué?** — para poder ser restaurado. Fue disciplinado por la iglesia, **¿por qué?** — para que se avergonzara, corrigiera el mal y regresara al Señor. Si vamos a hacerlo de la manera bíblica, entonces los asuntos privados entre hermanos tendrán que manejarse de esta manera. Se debe tener mucho cuidado para asegurarse de que se maneje de **esta manera**. Si esto no se realiza de la manera adecuada, no se obtendrán los resultados adecuados!!!

## PREGUNTAS

### PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Qué es una ofensa?
2. ¿Qué es un ofensa privada?

3. Dé ejemplos de ofensas privadas.

4. ¿Por qué es tan importante resolver un asunto entre hermanos en el ámbito privado?

5. Cuando se ha solucionado un pecado privado, ¿qué se debe hacer entonces?

6. ¿Qué responsabilidad tiene cada cristiano sin importar edad, sexo o talento?

7. Cuando fracasan los esfuerzos de los miembros individuales, la iglesia no tiene más opción que apartarse del hermano que ha errado. Verdadero / Falso

8. Si un hermano extraviado no vuelve al Señor después de todos estos esfuerzos, el propósito de la disciplina de la iglesia no se ha cumplido. Verdadero / Falso

**NOTAS, ESCRITURAS Y PREGUNTAS PARA LA CLASE**

# EL “COMO” DE LAS OFENSAS PUBLICAS

Así como el Señor ha dictado una manera prescrita para manejar los asuntos entre hermanos (en privado), Él nos ha dado en Su palabra una manera en que se deben manejar otras ofensas (públicas). Los pasos son muy similares, pero nos vendría bien repasarlos. Observe los pasos:

### I. Se debe determinar la culpabilidad.

“Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.” (Romanos 16:17).

Tenía que demostrarse que el señalado realmente estaba predicando y apoyando doctrinas falsas antes de que la iglesia en Roma pudiera haber iniciado la disciplina. ¡Había que demostrar la culpa!

“De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción?” (1 Corintios 5:1-2).

Observe las frases: “De cierto se oye...”, “que alguno tiene la mujer de su padre...” y “el que cometió tal acción...”. Todas ellas apuntan a un **hecho**. No hay duda este hombre era culpable. No era un rumor que este hombre tenía la esposa de su padre, era un **hecho**. No fue por rumores que la iglesia iba a llevar a cabo el proceso

disciplinario, sino por evidencia de que era culpable de esto. ¡Inmoralidad!

Nosotros (como iglesia) nunca podemos disciplinar a un hermano sin prueba de que él/ella “camina desordenadamente” (2 Tesalonicenses 3:6). Este es el primer paso en la manera bíblica de ejercer la disciplina de la iglesia.

## **II. Cada cristiano tiene una responsabilidad hacia cada cristiano infiel.**

Una vez que se ha demostrado la culpa, cada cristiano tiene la responsabilidad de tratar de restaurar al que ha errado.

Cada hijo de Dios tiene la responsabilidad de exhortar y animar a sus hermanos cristianos. Ningún hijo de Dios está exento de esto!!!!!!! Hay muchas maneras en que esto se puede hacer:

- 1) Visítelos personalmente o por teléfono.
- 2) Escríbales pensamientos espirituales alentadores.
- 3) Hablar de asuntos espirituales con ellos.
- 4) Estar presente en cada servicio.
- 5) Si está en error, intenta restaurarlos.
- 6) Ora por ellos.

El punto 4 merece un poco de discusión. Podemos animarnos y exhortarnos unos a otros mediante nuestra fiel asistencia a los servicios. Hebreos 10:23-25 dice:

“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre,

sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”

¿Puedes animarme si no estás en la asamblea? ¿Puedo animarte si no estoy presente? Cada vez que nos **ausentamos** voluntariamente, **nuestro deber para con nuestro hermano cristiano no se ha cumplido**. Quien cae en esta categoría ha hecho dos cosas: 1) intencionalmente desobedeció un mandamiento del Señor, y 2) no ha alentado ni exhortado a los demás como debería haberlo hecho.

También cada cristiano tiene la responsabilidad de tratar de restaurar a un hermano extraviado. Cuando un cristiano cae en este camino, le debemos a él y a nosotros mismos hacer un esfuerzo para restaurarlo. Este es nuestro **deber y que todos** los cristianos debemos obedecer. Lea Gálatas 6:1 y Santiago 5:19-20. Si un cristiano no hace algún tipo de esfuerzo, sea cual sea, para restaurar a su hermano descarriado, **¡¡ha fallado en su responsabilidad!!**

Alentar y exhortar no sólo es positivo sino que puede ser negativo. No se trata simplemente de darle una palmada en la espalda a alguien, darle una palabra amable o alguna otra sutileza, sino que también puede tomar la forma de una advertencia, una reprimenda o un castigo. Pablo en 1 Tesalonicenses 5:14 dice:

“También os rogamus, hermanos, que **amonestéis** a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos.” (énfasis añadido).

Note que dijo “amonestéis a los ociosos”. Cada instancia es diferente. Algunos casos pueden resolverse con una simple visita y hablar con el culpable, **pero** otros tal vez deban manejarse de manera más severa. Cuando sea necesario, no debemos dudar en advertir, reprender o castigar a un hermano que se ha equivocado.

**II. Cuando los cristianos individuales fracasan, la iglesia debe involucrarse.**

Cuando los esfuerzos realizados por el cristiano individual fracasan, entonces el asunto debe ponerse en manos de la iglesia. La iglesia debe hacer un esfuerzo celoso para enseñar, exhortar, animar, advertir y reprender al cristiano descarriado. Debe hacerse por **amor**, deseando la salvación de su alma. Si se ha hecho con cualquier otro fin, entonces se **ha hecho mal!** ¿Qué pasa si el que yerra todavía continúa en el pecado? — ¿Entonces qué?

#### **IV. Cuando todos los esfuerzos fracasan, la Iglesia debe retirarse.**

La iglesia en este momento no tiene otra alternativa que apartar su compañerismo de él. Este no es el final de los esfuerzos para restaurarlo, sino simplemente otra manera establecida por Dios para ayudar al pecador a darse cuenta de su situación. Ojalá se “avergüence” y vuelva al Señor. Quizás al ser disciplinados la carne será destruida y el alma será salvada. Hasta que no se hayan agotado los tres pasos anteriores, no podemos usar éste según las Escrituras. ¡De ahí la necesidad de que tengamos **cuidado!**

#### **V. Sigue intentándolo.**

Una vez que la iglesia ha apartado a un cristiano, la cosa no ha terminado. La iglesia (cristianos) debe continuar orando por el hermano o la hermana que se ha descarriado. La iglesia (los cristianos) debe continuar aprovechando cualquier oportunidad que se le brinde para alentar al hermano o hermana a hacer las cosas bien y regresar al redil. Esta etapa continúa hasta que el hijo descarriado de Dios es restaurado a su lugar seguro (2 Corintios 2:6-7).

#### **Conclusión:**

Para recibir los resultados adecuados, se debe ejercer la manera adecuada. No esperamos resultados bíblicos a menos que se emplee el método bíblico. Dios nos ha dado la manera en que se debe administrar la disciplina. Cuando lo hacemos a la manera de Dios, se pueden lograr muchas cosas buenas. **Pero** si lo hacemos de otra manera, **nada bueno saldrá** de ello. ¡Asegurémonos de hacerlo a Su manera!

## PREGUNTAS

### PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Qué es una ofensa?
2. ¿Qué es una pecado público?
3. De algunos ejemplos de un pecado público.
4. ¿Qué responsabilidad tiene cada cristiano sin importar edad, sexo o talento?
5. ¿Cómo se puede determinar la culpa de un hermano, del que se piensa que está haciendo cosas contrarias a la voluntad de Dios?
6. Enumere los pasos, en orden, que se deben tomar cuando el miembro individual no logra restaurar a un cristiano de su error.
7. ¿Cómo manejaríamos la falta de un hermano que fuera idólatra?
8. ¿Cómo manejaríamos la ofensa de una hermana que estuviera hablando y tratando de dividir una congregación?
9. ¿Cómo manejaríamos la ofensa de un grupo de cristianos que estuvieran enseñando una doctrina falsa?

10. ¿Cómo debe afrontar el cristiano la ofensa de un anciano?

11. ¿Cómo debe afrontar el cristiano la ofensa de un predicador?

12. Si un hermano extraviado no regresa al Señor después de todos estos esfuerzos, ¿significa esto que no se ha cumplido el propósito de la disciplina de la iglesia?

Dar escrituras.

**NOTAS, ESCRITURAS Y PREGUNTAS PARA LA CLASE:**

# NUESTRO TRATO HACIA EL MIEMBRO DISCIPLINADO

Cuando un hijo de Dios vive en pecado, no dejamos (o no debemos) que pase desapercibido. Le advertimos, reprendemos, animamos y amonestamos para que “se enderece”. Si eso falla, lo presentamos ante la iglesia, y ésta hace un esfuerzo dedicado para restaurar al que ha errado. Si el esfuerzo realizado por la iglesia fracasa, no queda otra alternativa que disciplinar (y en última instancia retirar) al miembro rebelde. ¿Pero es ese el fin del asunto? ¿Qué pasa después? Para que la disciplina tenga el efecto deseado (la restauración del hermano extraviado), ¡hay algunas cosas que los miembros fieles de la congregación pueden y no pueden hacer! La forma en que se trate al miembro disciplinado después de que se haya tomado la acción puede determinar su efecto. ¿Qué acción y tratamiento se debe tomar?

## I. La disciplina de la Iglesia **DEBE** ser mantenida por toda la congregación.

Si hay una razón importante por la que la disciplina de la iglesia es tan “ineficaz” para hacer que un hermano extraviado regrese al Señor, tiene que ser que cierta acción disciplinaria no cuenta con el respaldo de toda la congregación. Para que cualquier acción produzca el efecto deseado, la iglesia tiene que respaldarlo al 100%. La iglesia no crecerá como se supone que debe hacerlo a menos que **todos los miembros** se unan y trabajen como una unidad lo mismo ocurre con la disciplina de la iglesia. Una parte de los miembros no puede respaldarlo y otra parte lo ignora y aún así pretender obtener los resultados deseados y bíblicos.

Pablo en 1 Corintios 5:4-5 dice:

“En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.” (1 Corintios 5:4-5).

Note que Pablo dice “reunidos vosotros”. Quien es “vosotros”? ¿Fueron los hombres de la congregación? ¡No! ¿Fueron las mujeres de la congregación? ¡No! ¿Era una parte de la congregación de Corinto? ¡No! ¡El “vosotros” es **toda la congregación!** Era toda la congregación la que debía entregar a tal persona a Satanás para destrucción de la carne. **Era toda la congregación** la que debía **sostener** la acción. Sólo a través de esta acción y su mantenimiento se podrían obtener los resultados bíblicos.

Cuando la disciplina no es mantenida por toda la congregación, entonces el propósito de la acción fracasa! Se necesita **toda la congregación** para que funcione. Además, cuando alguien del cuerpo de Cristo no respalda la acción disciplinaria de la iglesia contra un hermano rebelde, eso generalmente nos dirá algo sobre ese miembro. Reflexiones sobre las siguientes citas:

1) Esa persona no respeta la autoridad de Cristo. En Mateo 28:18 Jesús dijo: “...Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.” Jesús ha ordenado que debemos disciplinar a los que no vivan según su ley (Mateo 18:17; Romanos 16:17; 1 Corintios 5:4-5; 2 Tesalonicenses 3:6, 14). Cuando la iglesia actúa según lo prescrito por Dios y un miembro no respalda la disciplina, él, a su vez, no es mejor que el que ha sido disciplinado! ¿Por qué? ¡Porque no respeta la autoridad de Jesús y no obedece sus mandamientos!

2) Esa persona realmente no ama al individuo que yerra como debería, porque si lo hiciera, respaldaría la disciplina. Este es el propósito principal de la disciplina de la iglesia: salvar el alma del hermano extraviado (1 Corintios 5:5; 2 Tesalonicenses 3:14). Recuerde, el **amor** es la base de la disciplina de la iglesia.

3) La persona no está interesada en mantener pura la iglesia. Todos los cristianos deberían tener un interés primordial en esto porque el Señor exige pureza, individualmente y a la iglesia en su conjunto (Efesios 5:27). Si los individuos que componen la iglesia no practican la autodisciplina, **¿cómo** puede la iglesia mantener su pureza, excepto mediante la disciplina de la iglesia? Recuerde, la iglesia de Cristo no puede ser un refugio para los pecadores.

4) A la persona no le interesa mantener el respeto del mundo. Sin duda, para él, la forma en que el mundo mira la iglesia no tiene importancia. ¡Pero es importante, tan importante que el Señor instruyó a Su cuerpo a usar la disciplina de la iglesia cuando fuera necesario!

5) La persona debe sentir que los demás miembros de la congregación no necesitan ejemplo ni advertencia. La disciplina de la Iglesia sobre un miembro rebelde sirve para este propósito. ¡Dios no tolera el pecado y la iglesia tampoco debería tolerarlo! Recuerda Hechos 5:11

La disciplina de la iglesia nunca puede obtener todos los efectos deseados **a menos** que nosotros (la iglesia en su conjunto) la respaldemos. Eso es lo que Dios quiere.

## II. ¿Que os apartéis de ellos”

“Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.” (Romanos 16:17).

Deberíamos “apartarnos” que vean que no aprobamos ni toleramos sus errores. Si no nos alejamos de un hermano rebelde, es posible que nunca piense en regresar al Señor. Mediante esta acción se espera que el hermano que ha errado considere su condición y cambie.

“Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según

la enseñanza que recibisteis de nosotros.” (2 Tesalonicenses 3:6).

Este versículo tiene principalmente el mismo impacto que Romanos 16:17. Observe las frase “apartéis”.

### III. No debemos asociarnos con él.

“Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis.” (1 Corintios 5:11)

En la primera parte del versículo, Pablo dice que “os juntéis” con un hermano rebelde. La KJV lo traduce “no asociarse”. ¿Qué es asociación? Es mantener compañía, aprobar como amigos y comportarse o disfrutar de su presencia. Al no asociarnos con alguien que es rebelde, mostraremos nuestra desaprobación por su forma de vida. Ojalá que la “no asociación” se avergüence de la vida rebelde que lleva.

“Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence.” (2 Tesalonicenses 3:14). Esto **no significa** que nunca más podremos verlo ni hablar con él, ni que ya no debemos amarlo ni mostrarle bondad. Todavía tenemos la responsabilidad de intentar restaurarlo (Gálatas 6:1; Santiago 5:19-20). Exhortar, animar y amonestar a un hermano errante no entra en la categoría de asociarse con él. La primera es una orden para hacerlo; la otra es una orden de no hacerlo!

En la última parte de 1 Corintios 5:11 se establece el alcance de esta no asociación “con el tal ni aun comáis”. De ninguna manera debemos tener compañía con un miembro disciplinado, ni siquiera una comida común. Esto no se hace por mezquindad, sino más bien para que el hermano se avergüence y luego se arrepienta. ¡Este grado de no asociación todavía es obligatorio para nosotros hoy!

#### IV. Recuerden, él sigue siendo tu hermano.

“Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano. Bendición final” (2 Tesalonicenses 3:15).

No importa lo que haga nuestro hermano, sigue siendo un hermano. No importa si es un asesino, sigue siendo un hermano, o si es un ladrón, sigue siendo un hermano, pero rebelde. La iglesia no puede quitar la ciudadanía a la iglesia. Una vez que uno es hermano, es siempre hermano (esto de ninguna manera significa “una vez salvo, salvo para siempre”). ¡Nunca debemos tratar o considerar como enemigo a un hermano que ha sido disciplinado por la iglesia! Recuerde Hebreos 13:1. Debemos exhortarlo, animarlo y amonestarlo **en amor** como a nuestro hermano.

#### V. Cuando el hermano se arrepiente y regresa al Señor, debemos perdonarlo y recibirlo en la comunión de los fieles.

El único propósito de la disciplina de la iglesia es lograr que el hermano extraviado regrese al Señor. Cuando esto se haya logrado (ha regresado), debemos perdonar y olvidar. Si el Señor puede perdonarlo y recibirlo, seguramente nosotros podemos hacer lo mismo.

“Le basta a tal persona esta repreensión hecha por muchos; así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él.” (2 Corintios 2:6-8).

Recuerde en 1 Corintios 5 acerca del fornicario impenitente, Pablo le dijo a la iglesia de Corinto que “el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.” (versículo 5). La disciplina cumplió el propósito: el hermano equivocado se arrepintió y regresó.

Por lo tanto, aquí en 2 Corintios 2 Pablo instruye a los hermanos a “perdonarlo y consolarlo” por el cambio en su vida. De la misma manera, cuando un hermano hoy regrese al redil, tendremos que seguir las instrucciones de Pablo tal como lo harían los corintios. Perdónalo, consuélalo y recíbelo nuevamente en comunión.

### **Conclusión:**

Recuerde, Dios a través de Su palabra ha designado una manera en la que debemos tratar a esos miembros disciplinados. ¡¡¡No tenemos autoridad para alterar, cambiar o ignorar Su plan de acción!!!

## **PREGUNTAS**

### **PREGUNTAS DE PENSAMIENTO:**

1. ¿Por qué toda la congregación debe apoyar la disciplina de la iglesia?
2. Enumere algunas formas que muestran que un individuo no apoya a la disciplina de la iglesia.
3. ¿Qué pasa si el miembro disciplinado es un miembro de su familia?
4. ¿Cómo evitamos o nos alejamos de un hermano que yerra?
5. ¿Es necesario evitar a un miembro disciplinado?
6. Defina “asociación”.
7. ¿Por qué está mal comer en común con un miembro disciplinado?

8. ¿Podemos intentar restaurar a un hermano descarriado asociándonos con él?

9. Cuando perdonamos a un hermano, ¿cómo debemos tratarlo?

10. ¿Quién es nuestro enemigo?

11. ¿El plan de acción de quién debemos utilizar?

**NOTAS, ESCRITURAS Y PREGUNTAS PARA LA CLASE:**

## OBJECIONES A LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA

A veces las congregaciones no practican la disciplina eclesiástica porque los miembros tienen objeciones a ejercerla. En esta lección abordaremos algunos de ellas.

### **I. La parábola del sembrador y la cizaña, Mateo 13:24-30.**

Algunos han leído esta parábola y han conjeturado que debemos dejar en paz a los miembros que caminan desordenadamente y que Dios se encargará de ello al final. Sin embargo, Jesús explica esta parábola en los versículos 37-43. El versículo 38 dice claramente: “El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo”. Este pasaje afirma que el campo es el **mundo**, no la iglesia. Cuando aplicamos este pasaje a la disciplina de la iglesia, estamos pervirtiendo las palabras de Jesús. 1 Corintios 5:9-13 explica este concepto. Pablo le está diciendo a la iglesia de Corinto que se aparte de las personas sexualmente inmorales en la iglesia. Continúa en el versículo 10 dice que no se refiere a “los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo.”. El versículo 13 dice que Dios juzgará a los de afuera, tal como Jesús dijo que el juicio del mundo sería al final de los tiempos.

### **II. No podemos disciplinar a los miembros de la Iglesia, que ya no está entre nosotros.**

Algunos dirán que si el miembro deja la congregación, no hay nada que se pueda hacer. El pecado fue cometido en la congregación A y debe ser atendido por la congregación A. Dejar la congregación A y colocarse como miembro en la congregación B no niega el pecado cometido en la

congregación A. Cada congregación es autónoma y debe ocuparse de sus propios asuntos ( Hechos 20:28).

Algunos dirán que si un miembro deja de asistir, ya no está entre nosotros. Se han retirado y por eso no podemos disciplinarlos. 2 Tesalonicenses 3:6 nos dice que nos apartemos “de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros.” Un cristiano que deja de asistir encajaría en esta descripción y por lo tanto debería ser disciplinado y apartarnos de él.

### **III. Nunca funciona; Simplemente hace que la gente se aleje.**

Así como no todos los que son oyentes son obedientes al evangelio, todos los que son disciplinados no regresarán. ¿Por qué es esto? Jesús lo ha explicado en la parábola del sembrador (Mateo 13:3-23). Habrá algunos que oirán pero “...viene el malo, y arrebata lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.” (versículo 19). Escuchó la palabra pero no la obedeció. Otros oirán, creerán y obedecerán “pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.” (versículo 21). Este es el cristiano que cae y necesita ser disciplinado. Luego Jesús nos dice: “El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.” (versículo 22). Nuevamente tenemos un Cristiano que cae y necesita ser disciplinado. Por último, está la persona que oye la palabra, obedece y permanece fiel dando frutos para el Señor (versículo 23).

No dejamos de predicar el evangelio porque no todos estén convertidos. No debemos renunciar a la disciplina de la iglesia sólo porque no todos regresan. 2 Pedro 3:9 dice: “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”. La gente en el mundo se arrepiente al escuchar y obedecer el evangelio. El hijo de Dios infiel e

impenitente llega al arrepentimiento a través de la disciplina de la iglesia (que es parte del evangelio).

El evangelio no sólo es el poder de Dios para salvar al pecador, sino que también es su poder para salvar al hijo de Dios desordenado (Romanos 1:16). En ambos casos, no podemos poner un límite temporal a los resultados. Dios no obra en nuestro tiempo. Es posible que la persona no responda al evangelio durante nuestra vida, pero sí puede hacerlo después de que estemos muertos y hayamos desaparecido. De la misma manera, es posible que el cristiano errado no regrese al Señor durante nuestra vida, pero sí puede regresar después de nuestra muerte. He conocido a cristianos que fueron infieles a Dios durante cincuenta años y luego se arrepintieron y regresaron. No sabemos cuánto tiempo puede tardar. ¡No cometas el error de limitar a Dios!

Si bien la razón principal para la disciplina de la iglesia es salvar el alma del miembro rebelde, hay otras tres razones para la disciplina de la iglesia. Recuerde, debemos mantener pura la iglesia (1 Corintios 5:5-8; Efesios 5:25-27), mantener el respeto del mundo (Hechos 5:1-11) y advertir a otros cristianos a que su enfoque permanezca sobre el Señor (Hechos 5:10-11; 1 Timoteo 5:20). No podemos decir ser personas de fe cuando dudamos de la palabra de Dios.

#### **IV. ¿Quiénes somos nosotros para juzgar?**

Mateo 7:1 dice: “No juzguéis, para que no seáis juzgados”. Algunos citarán este versículo y dirán que no podemos juzgar a los demás. ¿Este pasaje contradice los pasajes que hemos estado estudiando y que nos ordenan alejarnos de aquellos que caminan desordenadamente? No, este pasaje trata sobre nosotros juzgando con el estándar equivocado. El versículo 2 dice: “Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido”. Romanos 14:1-13 habla de igual manera, juzgar a un hermano usando el estándar equivocado (algo que no sea la Biblia, como nuestra opinión). No estamos siguiendo a Dios si no usamos Su estándar, y Él no está complacido. Además, si tratamos de juzgar el corazón de una

persona, eso nos es imposible hacerlo (1 Corintios 2:11). Es por eso que se nos ordena alejarnos de los hermanos por acciones pecaminosas. No podemos juzgar su corazón (Hebreos 4:12).

#### **V. El/ella es parte de mi familia física: Por lo tanto, no debo apoyar la acción.**

Algunos creen que si es un miembro de la familia estaría exento de la disciplina de la iglesia. Jesús dice en Mateo 10:32-40: “A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos. No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa. El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará. El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.” Este pasaje es muy claro. Nuestras familias físicas **no** se anteponen a nuestra relación con Dios. 2 Tesalonicenses 3:6 dice: “Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de **todo** hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros.” (énfasis agregado). Necesitamos poner a Dios primero o no le agradaremos.

El otro punto de este argumento que me gustaría que consideraran es que si amamos a nuestro familiar como deberíamos, restaurar su alma debería ser nuestra máxima prioridad. ¿Cómo podemos reunirnos, reír, comer y celebrar días especiales como si nada estuviera mal, cuando sabemos que nuestro ser querido no está bien con Dios? Necesitamos ayudarlos a mantener su pecado ante sus ojos para que puedan arrepentirse. Amar a Dios es guardar Sus mandamientos (Juan 14:15); y amar a los miembros físicos

de nuestra familia que son cristianos errados es guardar Sus mandamientos (Juan 14:15). Se debe animar a nuestro familiar a arrepentirse. Cuando esto falla, debemos apoyar la disciplina de la iglesia hacia ellos. Entonces debemos apoyar la acción y animar a nuestro ser querido a arrepentirse y regresar al Señor. Esto es amor verdadero.

## PREGUNTAS

### PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Se contradice alguna vez la Biblia?
2. ¿Qué ha pasado si interpretamos dos pasajes como contradictorios?
3. Da pasajes de las Escrituras que respalden tu respuesta.
4. Explique Mateo 13:24-30.
5. ¿Cómo se relaciona 1 Corintios 5:9-13 con la parábola del trigo y la cizaña?
6. ¿Qué dirías si alguien objetara la disciplina de la iglesia porque el miembro ha dejado de asistir a su congregación y se hubiera convertido en miembro de otra congregación sin arrepentirse del pecado o pecados cometidos en su congregación? ¿Qué bien podría hacer la disciplina?
7. ¿Qué dirías si alguien se opusiera a la disciplina de la iglesia porque haría enojar al hermano que ha errado?

8. ¿Qué dirías si alguien objetara la disciplina de la iglesia porque la Biblia dice “no juzguéis, para que no seáis juzgados”?

9. ¿Qué dirías si alguien objetara la disciplina de la iglesia porque ese hermano errado es de su propia carne y sangre y no puede darle la espalda?

10. ¿Qué dirías si alguien se opusiera a la disciplina de la iglesia porque es parte de su familia y la Biblia enseña que tiene responsabilidades hacia él?

11. Enumere cualquier razón válida para ignorar la disciplina de la iglesia. Dar escrituras.

**Haga una lista de las objeciones que haya enfrentado personalmente y luego discútalas en clase:**